

Libertad y poder en el trabajo sexual. Una lectura de las obras de Romina Pistolas

MASSARDO P., Elisa / IDEA-USACH, Chile - elisa.massardo@usach.cl

Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: Libertad – Poder – Trabajo Sexual

> Resumen

El trabajo de sexual tiene códigos implícitos donde poder, dinero, intimidad y libertad se entrelazan. Estos conceptos son cuestionados desde los feminismos radicales y abolicionistas, considerando que el cuerpo de la trabajadora sexual es un fetiche cosificado del patriarcado, sin embargo, ¿es así?

Cuando la decisión de ejercer el trabajo sexual se hace con libertad y sin necesidades económicas, ¿quién ostenta el poder en la relación contractual entre trabajadorx y cliente?, ¿dónde radica? y ¿qué riesgos existen?

Esta ponencia se basa en el trabajo de la stripper Romina Pistolas, quien narra su biografía a través del libro *They are naked and they dance* (2021), *Carmen* (2022) editado por Cuneta, y de la exposición "Si no te follo, me muero" (2023), realizada bajo mi curatoría y en el cortometraje "Refracciones del deseo" (2024-2025). En ellos se profundiza en la decisión libre sobre el trabajo sexual, en los resguardos de trabajar en un país que ha legalizado el rubo, en los juegos de poder y en la libertad que otorga este sistema de vida.

La metodología empleada se basará en un análisis transdisciplinar proveniente de la estética, crítica cultural y análisis bibliográfico con énfasis en los postulados de María Galindo.

> Presentación

Para comenzar necesitamos saber quién es Romina Pistolas. Nació en 1987, en Puerto Varas y creció en el archipiélago de Calbuco. Actualmente vive en Australia, donde trabaja como stripper desde hace más de 10 años. En 2021 lanzó el libro *They are naked and they dance*, en Australia, con fotografías de sus compañeras de trabajo y del strip club. En 2022 publicó el libro *Carmen o cómo me inicié en el negocio de bailar sin ropa*, con editorial Cuneta, en Chile; en 2023 realizamos la exposición "Si no te follo, me

muero”, bajo mi curatoría en OMA Galería; y en 2024-2025 realizó el cortometraje “Refracciones del deseo”, estrenado en el Festival Excéntrico.

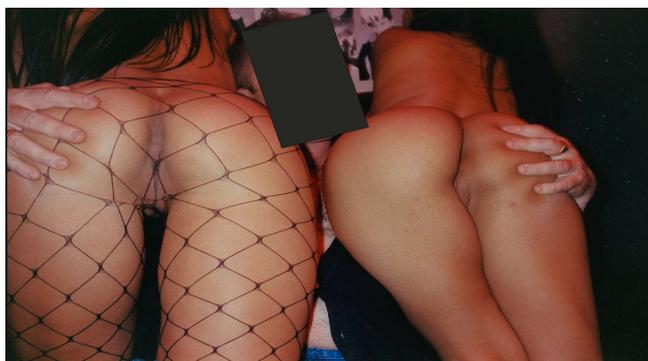
Se pretende abordar su trabajo desde la desnudez, la sexualidad y, por supuesto, el poder que lleva implícito el rubro en el que se desempeña. Para esto podríamos basarnos en los postulados de diversos intelectuales como: Michel Foucault (2006), por sus teorías el poder y la libertad, según señala: “donde hay poder hay resistencia, y no obstante (precisamente por esto), ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder” (p. 100-101). De Agamben (2003) podríamos tomar la noción del recinto de trabajo, los cuales parecieran estar en un constante estado de excepción, bastante controversial eso sí, pero a la vez, totalmente permitidos y normalizados, aunque se encuentren “fuera” de las normas clásicas de la sociedad. Espacios donde se permite más allá de lo que el resto del mundo acepta, aunque esta noción de aquello “aceptado” pueda ser absolutamente cuestionable, sabemos que hay espacios donde el “desborde” o lo “transgresivo” ocurre. Finalmente, María Galindo (2022), como intelectual latinoamericana, nos permite realizar lecturas situadas desde lo local, independiente a que la realidad de Pistolas ocurra en Australia, siempre es necesario pensar el mundo desde esta región.

Y como dice Galindo (2022)

la trabajadora sexual es, como muchas veces lo he dicho, ‘anfitriona del cambio social, es decir, figura central’. Sin trabajadoras sexuales no hay feminismo. (...) ella, la *puta*, tiene la vara con que remover sexualidades, romper mitos, diluir estructuras de todas las mujeres y por eso es un sujeto imprescindible” (p. 56).

Desde acá, situaremos a la trabajadora sexual como sujeto de cambio, lo que lleva implícito una potencia de poder, de incidencia, de manejo. Esta será la base de con la que abordaremos el trabajo sexual, alejándonos de cualquier postura abolicionista.

> Un vistazo entre las obras



Romina Pistolas, 2021, “They are naked and they dance”, sin editorial.

¿Qué vemos en esta imagen? Un hombre, asumamos que hetero cis, agarrando el culo de dos trabajadoras sexuales. El protagonismo está en él, la actitud de goce y de disfrute, está en él. Claramente podríamos hacer una lectura simple, rápida, poco reflexiva sobre la cosificación del cuerpo, sin embargo, es importante complejizar el contexto y eso es lo que hace Pistolas a través de su libro y fotografías, narrando su realidad y la de sus compañeras.

Este club es "no touch", ¿cambia esto el sentido de la imagen? ¿Por qué las está tocando si no está permitido? ¿Qué códigos entran a modificarse cuando ponemos esta limitación que, como podemos ver es bastante simbólica? La sensación de poder se moviliza inmediatamente, el consentimiento se hace fundamental. Si vemos la imagen sin ese contexto podríamos pensar, ligeramente, que quien tiene el dinero ostenta el poder. Lo tiene y puede "hacer lo que quiera". Sin embargo, no es así, el poder se traslada a la trabajadora sexual con el simple letrero de "No touched allowed" y las cámaras de seguridad donde hay guardias revisando, constantemente, que las trabajadoras sexuales puedan ejercer sin ser molestadas. Ellas tienen la facultad de permitirle al cliente que las toque, dónde y cómo ellas quieran, y al mínimo gesto de desagravio, el cliente puede ser expulsado del club independiente de si pagó o no pagó; de la cantidad de dinero que cargue encima; y de sus intenciones.

Es así como las trabajadoras, que en la imagen podrían leerse como sujetos pasivos, se convierten en personas activas que ostentan el manejo de su cuerpo con seguridad y libertad.

Entonces, vamos a hilar más fino y a preguntarnos, ¿existe un vínculo entre poder y desnudez?

O mejor dicho, ¿cuál es el problema con la desnudez? Porque pareciera ser que en el mundo entero el cuerpo desnudo genera controversias demasiado grandes, tanto así que en las siguientes imágenes veremos distintos, radicales y dramáticos niveles de censura.



Imágenes tomadas de Google.

Básicamente se llega al punto de no dejar nada del cuerpo visible, debemos taparlo entero, tanto así que la persona prácticamente no pueda ver el mundo. Tanto así que, literalmente, una mujer es asesinada cada 10 minutos en manos de sus propios familiares (ONU, 2024) y solo por ser mujeres. Como señalan

desde Fundación Margen (2019): "A las mujeres no nos matan por ser trabajadoras sexuales, nos matan por ser mujeres y querer ser libres, independientemente del trabajo que desarrollemos".



Romina Pistolas, 2021, "They are naked and they dance", sin editorial.

Creo que el problema jamás ha tenido que ver con la desnudez, porque, ¿en realidad que tiene o qué hace un cuerpo desnudo? Nada. Sin embargo, pareciera ser una gran arma de ataque, por que sí, pareciera ser que está realmente vinculado al poder. Debe ser por eso que en el mundo capitalista, hegemónico y patriarcal quieren a las mujeres con ropa. Porque al estar desnudas ostentan lo que son; mientras se ve el deseo en el otro; se siente en la piel. Se puede observar cómo llama al placer y al goce. Algo que cristianamente siempre se entendió como descontrol y sí, ahí empieza el cuestionamiento sobre quién tiene el poder: entre un cuerpo desnudo y uno con ropa; en un lugar donde sí existe el consentimiento y el respeto; en un lugar donde la plata te puede llevar a más, pero siempre que la stripper consienta, ahí, ¿quién ostenta poder? ¿Y, por qué?

> **El trabajo sexual también tiene costos**

Nadie podría negar que el trabajo sexual tiene costos y no son menores. Vamos a comenzar por el más sencillo: gran parte del trabajo sexual se ejerce de noche. Así que el "vampirismo", es una consecuencia interesante que hemos desentrañado en conversaciones con diversas trabajadoras sexuales. Se vive de noche, se duerme de día. Esta condición tiene efectos nocivos, no solamente en tu entorno social, sino que fundamentalmente en la regulación hormonal, es un costo físico literal. Pero la verdad es que varios

otros rubros sufren de esta realidad: personal de salud, djs, bartender, funcionarios de estaciones de servicios o peajes. En fin, muchas personas que no son criticadas por trabajar.

Y que en esta línea se vive algo curioso, siendo el trabajo sexual el más antiguo del mundo, seguimos, en 2024, llenos de estigmas sociales y de equivocaciones radicales como el vínculo innegable en ciertos sectores de la sociedad donde se "confunde" con la trata de personas, donde se piensa que las y los trabajadores sexuales son personas "drogadictas", "perdidas", "pobres almas que se vieron obligados/as al trabajo sexual". El problema acá es cuando estas personas que trabajan con el sexo se posicionan con decisión y determinación, sin coacción de ningún tipo y señalan: Sí, elijo libremente ser trabajador/a sexual. Tal como señala Fundación Margen (2019): "La autonomía de las mujeres adultas que, por decisión propia, laboran en el trabajo sexual tiene que ser respetada".

Es más, como señala Galindo (2022):

El lugar que ellas ocupan en su relación con el universo masculino es lo que realmente no se quiere discutir cuando se habla sobre trabajo sexual. Los saberes de la trabajadora sexual tienen un carácter explosivo... (p. 60).

Y acá llegamos a un punto fundamental del análisis, porque sí, la desnudez en el trabajo sexual no solamente se vincula al cuerpo. Está explícito en las confesiones de las y los clientes, en aquellos secretos, perversiones o fetiches que no se atreven a confesar al mundo, tal como explica Pistolas en el cortometraje "Refracciones del deseo" (2024-2025), donde uno de sus clientes que trabaja en un ambiente masculino se escapa a strip clubs solamente para que lo vean usando ropa interior femenina, ¿qué hay entre la clientela que necesita confesarse? Y por qué asumen que las o los trabajadores sexuales ¿"lo han visto todo"? Como dice Pistolas, a veces son las y los clientes quienes sorprenden, con sus historias.

Pero claro, en el cortometraje Pistolas solo aborda las humoradas del rubro, la parte cruda se la deja al texto escrito:

"Pedimos dos gin tonic. Su celular sobre la barra se iluminó y levantó la pantalla, leyó y, sin cambiar su expresión en nada, me mostró el mensaje: "Buenas noches, *daddy*. Tu niña está impaciente de ver los regalos que le traes mañana"

¿Es tu novia?

Sí, ¿ves?

Sí

Pensé un rato. No tenía sentido mentir.

No. No veo. (dice Romina)

Por esto -levantó el celular- es que sé que ella no quiere hacerme padre y que ella no quiere tener hijos.

No entiendo.

Ella es mi hija.

Me confundí. ¿cómo que era su hija?, ¿su novia era su hija? No entendí nada. Sus ojos miraban los míos como esperando algo.

No podía ser su hija. Primero porque asco y luego porque él no tenía hijos. A menos que haya mentido. De pronto entendí.

.. Era un juego de roles, a lo que Romina le pregunta qué tan lejos llevan el juego, y él señala: "No puedo tener hijos, Carmen, porque si sale una niña me pasaría su infancia entera tratando de reprimir las ganas... que de solo imaginarlo ahora me ponen loco, de violarla". (Pistolas, 2022, p. 33-34)

Y sí, acá pareciera ser que podemos encontrar una fuerte representación de poder. Las trabajadoras sexuales suelen tener esta especie de confesionario en su desnudez. Se enteran de intimidades que van más allá de las perversiones, se enteran también de crímenes, intimidades sórdidas, pedofílicas y pederastas... y suelen tener que guardarlo. Porque como señala Pistolas, "este es el real costo del trabajo sexual".

Así fue como alguna vez le preguntaron si le gustaría que el mundo se pareciera más a la vida dentro del club, a lo que señaló firmemente: "No, está bien que ciertas cosas se queden en ese lugar", porque conocer la realidad desde adentro se aleja de la sensación de pobreza que el mundo conservador otorga al trabajo sexual, se aleja de la obligatoriedad o victimización con que se mira a las o los trabajadores sexuales. Y se acerca a la crudeza de aquello con lo que se carga. Al respecto, Gabriela Rivas Ureta está haciendo importantes investigaciones desde la práctica como striper, sobre la relación terapéutica que se establece en los clubs, con los clientes.

Y bueno, claramente es aquí donde el "sexo", o la "desnudez" corporal deja de ser el problema. Parece ser que nos encontramos con una realidad absolutamente conocida: el acceso y la posesión de información.

> A modo de cierre

Podemos ahora volver a los autores mencionados al inicio, ¿qué diría Michel Foucault, Giorgio Agamben y, por supuesto, María Galindo, frente al poder que significa la información?

Cuando avanzamos en el libro de Pistolas, tanto de las fotografías como en su autobiografía, nos olvidamos muy rápidamente del dolor, de la obligatoriedad, de la victimización y nos quedamos con un relato absolutamente libre, encantador y distinto a lo que hemos escuchado desde el mundo conservador sobre el trabajo sexual. Es un trabajo, como cualquier otro, que permite viajar, mantener familias, aportar a la sociedad. Sus clientes son, como muchas y muchos, buenos amigos. Y si alguien quiere follar, nada se los impide más que el deseo, ¿quién entonces ostenta el poder en un strip club?, ¿quién adquiere libertad en el trabajo sexual?

Las obras de Romina Pistolas logran generar un giro sobre los estigmas contra el trabajo sexual; así como nos enseña María Galindo:

la trabajadora sexual es, como muchas veces lo he dicho, 'anfitriona del cambio social, es decir, figura central'. Sin trabajadoras sexuales no hay feminismo. No es que estoy hablando de una forma de inclusión "caritativa", para "salvarlas", sino que todo lo contrario: ella, la puta, tiene la vara con que remover sexualidades, romper mitos, diluir estructuras de todas las mujeres y por eso es un sujeto imprescindible... (p. 56)



"Lo más cerca del cielo en la tierra" - Romina Pistolas

Bibliografía

- AGAMBEN, G. 2003, *Estado de Excepción. Homo sacer II, I*. Adriana Hidalgo Editora, Argentina.
- GALINDO, María. 2022, *Feminismo Bastardo*, Editorial Universidad de Santiago de Chile, Chile.
- FUNDACIÓN MARGEN, 2021, *Más allá del Margen. Memorias de Mujeres Trabajadoras Sexuales en Chile*, [s.n.]
- FOUCAULT, M. 2006, *Historia de la sexualidad. Tomo I. La voluntad de Saber*. Siglo XXI, España.
- PISTOLAS, R. 2021, *They are naked and they dance*, [s.n.]
- PISTOLAS, R. 2022, *Carmen: o cómo me inicié en el negocio de bailar sin ropa*, Cuneta, Chile.

Fuentes

- PISTOLAS, R. 2023, *Si no te follo, me muero* [individual], OMA Galería, Santiago, Chile.
- PISTOLAS, R. 2024-25, *Refracciones del deseo* [película]
- ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS, 2024, Una mujer es asesinada cada 10 minutos por su pareja u otros familiares. *Noticias NU*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2024/11/1534576>